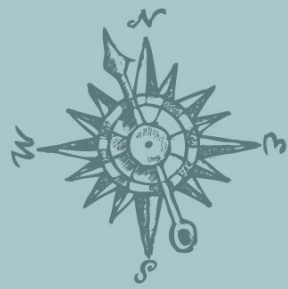
CARTOGRAFÍAS DEL SILENCIO

Antología Poética



FUNZA CENTRO CULTURAL BACATÁ

FUNZA ciudad líder



"La poesía nos convoca a lo largo de estas páginas, un coro de asombros cotidianos, resplandores sonoros que dan cuenta del trasegar literario de estas búsquedas. Cada poema aquí consignado viene de un viaje conversado, acordado en la filigrana de la comunicación, lleno de momentos y acertijos estéticos, fruto del aprendizaje del oficio literario."

Maestro
JUAN DAVID BARBOSA SILVA
Director Centro Cultural Bacatá



CARTOGRAFÍAS DEL SILENCIO

Antología de poesía

RELATA

CONCEJO MUNICIPAL DE FUNZA

MARQUÉS DE SAN JORGE

FUNZA CENTRO CULTURAL BACATÁ

FUNZA ciudad líder

CARTOGRAFÍAS DEL SILENCIO

Antología de poesía

MAPAS SATELITALES

Autores grupo inicial, taller *Cartografías del Silencio*
Escuela de Literatura

Leonor Riveros, Juan Carlos Sandoval, Janeth Buitrago,
Luis Fernando Martínez, Nikolay Rodríguez, Miriam del Valle,
Viviana Medina, Lilibeth Roxana García, Luisa Fernanda Lovera Pestana,
Margarita García, Liliana Jaimes, Johan Rico, Camila Ramos, Jairo O. Hernández

ALTORRELIEVES

Autores grupo avanzado, taller *Cartografías del Silencio*
Escuela de Literatura

Fidel Eslava, Zuramy Desiret Rodríguez Ríos, Marian Barreto Garzón,
Ángela Briceño, Inés Molina Barbosa, Luisa Fernanda Varón Romero,
Sandra Acosta, Rosa Alba Acero, Flor Miryam Peñuela Capacho, Beatriz Navas,
John Melo, Gloria Mora, Gerson Flórez, David Sánchez Londoño, Liliana Ortíz,
Lady Bibiana Pérez Forero, Daniel Sebastián Parada Bernal, Miriam Rubby Morales,
Daniela Suárez Jiménez, Rosa Carrasco Cortés, Aquiles León, Mónica Espitia,
Wilson Amado, José D Lacouture C, Marisol Salas, Jessica Obando,
Leidy Vanessa Castro, Jorge Valbuena

BALSAS DORADAS

Autores de convocatoria abierta

Patricia González, Andrés López Díaz, Erika Solano Cardona

RUTAS TRASOCEÁNICAS

Autores nacionales e internacionales invitados a los recitales
mensuales y al Festival Internacional de Poesía *Cartografías del Silencio* de la Escuela de Literatura

Ramón Cote Baraibar, Chary Gumeta, Margaret Randall, Felipe García Quintero,
Néstor Mendoza, José Ángel Leyva, Mónica Lucía Suárez Beltrán, Angélica Hoyos Guzmán,
Sandra Uribe Pérez, Henry Alexander Gómez, Héctor Cañón, Miguel Barreto Henriques,
María Teresa Andruetto, Jose Luís Díaz Granados, Melibea Garavito Carranza,
Ashanti Dinah Orozco, Juan Carlos Mestre

Cartografías del Silencio
Antología de poesía

Todos los derechos reservados
© Alcaldía de Funza

Daniel Felipe Bernal Montealegre
Alcalde

Juan David Barbosa Silva
Director Centro Cultural Bacatá

Lilian Andrea Sanabria Abdala
Subdirectora Técnica Centro Cultural Bacatá

Víctor Manuel Mejía Ángel
Coordinador Plan Municipal de Lectura Escritura y Oralidad de Funza -PMLEO

Aura García Fontecha
Coordinadora Escuela de Literatura - Centro Cultural Bacatá

Jorge Valbuena
Director Taller Avanzado *Cartografías del Silencio*

Jairo O. Hernández
Docente Taller Inicial *Cartografías del Silencio*

Primera Edición: diciembre 2022

Comité editorial:
Víctor Manuel Mejía Ángel
Aura García Fontecha
Jorge Valbuena
Jairo O. Hernández
Ricardo Torres Ortega
Corrección de estilo: Anderson Alarcón Plaza
Diseño y diagramación: Leonardo Parra Avilán

Ilustración portada: Laura Patiño - @ele.escaramujo.florece

Agradecimientos al equipo del Centro Cultural Bacatá, cuyo trabajo y compromiso hicieron posible la publicación de este libro. La presente antología está conformada por piezas poéticas, desarrolladas en el marco de los dos talleres de poesía *Cartografías del Silencio* de la Escuela de Literatura del Centro Cultural Bacatá, así como de los poetas invitados a los recitales mensuales y el Festival Internacional de Poesía que lleva el mismo nombre. Agradecimientos especiales a la Red Nacional de Escritura Creativa RELATA del Ministerio de Cultura, a la que está suscrito el taller de poesía avanzado.

Material de distribución gratuita, prohibida su venta o comercialización.

ISBN: 978-628-95411-1-3

Colombia
2022

AGRADECIMIENTOS A LA CORPORACIÓN
CONCEJO MUNICIPAL DE FUNZA

HONORABLES CONCEJALES

John Edisson Baquero Urbina
Alfonso Lamprea Pedraza
Nilson Leonardo Díaz Torres
Víctor Manuel Torres Lorenzano
Pablo Enrique Avendaño
Raúl de Jesús Agudelo Sosa
Edwin Norman Zuluaga Gómez
Jairo Castañeda Hernández
John Jairo Pérez Coronado
Dairo Germán Pedraza Quiñonez
Arvey Alfonso Tequi Nonsoque
Carlos Cesar Santamaría Suárez
Fernando Antonio Zuluaga De La Hoz
Gustavo Marín Betancourt
Marco Tulio Bernal Quiroga

CONCEJO MUNICIPAL
DE FUNZA

CONTENIDO

DANIEL FELIPE BERNAL MONTEALEGRE
LA POESÍA PIDE LA PALABRA 17

JUAN DAVID BARBOSA SILVA
CUATRO AÑOS DE BUENA POESÍA 19

AURA GARCÍA FONTECHA
SENDEROS DE LA PALABRA 21

MAPAS SATELITALES 23

LEONOR RIVEROS
AGONÍA 25

JUAN CARLOS SANDOVAL
POESÍA ARMA-DURA 26

JAN BG
CÓMO 27

LUIS FERNANDO MARTÍNEZ
LA HERIDA AÚN SANGRA 28

NIKOLAY RODRÍGUEZ
COSAS QUE PASAN EN EL TRANSPORTE PÚBLICO 29

MIRIAM DEL VALLE
VOLCÁN EN ERUPCIÓN 30

VIVIANA MEDINA
LO INEXPLICABLE 31

LILIBETH ROXANA GARCÍA
VEÍA DESDE UN EXTREMO 32

LUISA FERNANDA LOVERA PESTANA
MAGNOLIA 33

MARGARITA GARCÍA
QUIERO EMPEZAR MI VIAJE 35

LILIANA JAIMES
LA PUERTA DE MAMÁ 36

JOHANN RICO
SOY 37

CAMILA RAMOS
SE TRATA DE TU AUSENCIA 38

JAIRO O. HERNÁNDEZ
TERCER DOMINGO 39

ALTORRELIEVES **41**

FIDEL ESLAVA
POEMA DE HOJALATA 42

FIDEL ESLAVA
MARCHA ATRÁS 44

ZURAMY DESIRET RODRÍGUEZ RÍOS
TEJIENDO PIELES 45

ZURAMY DESIRET RODRÍGUEZ RÍOS
A ORILLAS DE UNA OLA TEMPORAL 46

MARIAN BARRETO GARZÓN
LUZ TABÓRICA 47

MARIAN BARRETO GARZÓN
RICK AND MORTY FIND THE WAY 48

ÁNGELA BRICEÑO
LA OBSERVADORA 50

ÁNGELA BRICEÑO
HACE TRES DÍAS TERMINÓ AGOSTO 52

INÉS MOLINA BARBOSA
QUINIENTOS AÑOS DE CRÓNICAS DE INDIAS 53

INÉS MOLINA BARBOSA
SIN TÍTULO 54

LUISA FERNANDA VARÓN ROMERO
PARÁBOLA INÚTIL 55

LUISA FERNANDA VARÓN ROMERO
RESEÑA DE LA MORTAJA 57

SANDRA ACOSTA
DÍA DE SUERTE 59

SANDRA ACOSTA
VENTI 61

ROSA ALBA ACERO
ANTOLOGÍA 62

ROSA ALBA ACERO
AZUL TURQUESA 64

FLOR MIRYAM PEÑUELA CAPACHO
LA CAÍDA DE LA HOJA 65

FLOR MIRYAM PEÑUELA CAPACHO
ÁRBOL SOLITARIO 66

BEATRIZ NAVAS
DETONACIONES 68

BEATRIZ NAVAS
CAVILACIÓN 70

JOHN MELO
SOL 71

JOHN MELO
PIEDRA 72

JOHN MELO
PIEDRA 2.0 73

GLORIA MORA
MATERIA IGNORADA 74

GLORIA MORA
VIACRUCIS 75

GERSON FLÓREZ
POESÍA Y CIUDAD 76

GERSON FLÓREZ
HAIKU 77

DAVID SÁNCHEZ LONDOÑO
COPA BOCA ABAJO EN EL ANDÉN 78

DAVID SÁNCHEZ LONDOÑO
EL DESEO EN EL ESPEJO 79

LILIANA ORTIZ
ACOMPÁÑAME, LUNA 80

LILIANA ORTIZ
ÓPERA ESPACIAL 81

LADY BIBIANA PÉREZ FORERO
INFINITO 1 83

LADY BIBIANA PÉREZ FORERO
INFINITO 2 84

DANIEL SEBASTIÁN PARADA BERNAL
PULSERA ESCLAVISTA 85

DANIEL SEBASTIÁN PARADA BERNAL
RUIDO DE LÍNEAS BLANCAS 87

DANIEL SEBASTIÁN PARADA BERNAL
PUERTAS 89

MIRIAM RUBBY MORALES
EFLUVIOS 90

MIRIAM RUBBY MORALES
LLENA DE GRACIA 91

DANIELA SUÁREZ JIMÉNEZ
LUEGO DE QUEMARME LOS DEDOS ENTRE LA CENSURA 92

DANIELA SUÁREZ JIMÉNEZ
MANUAL PARA VIAJAR EN MODO LUNAR 93

ROSA CARRASCO CORTÉS
LOS ATUENDOS DEL VACÍO 94

ROSA CARRASCO CORTÉS
ERRANCIAS LLUVIOSAS 95

AQUILES LEÓN
¿LA SOCIEDAD DE LA PASIÓN SE LICUA O SE EVAPORA? 96

AQUILES LEÓN
CUENTA REGRESIVA 99

MÓNICA ESPITIA
ANIMAL DE AGUA 101

MÓNICA ESPITIA
NOCHE BLANCA 103

WILSON AMADO
LA CADENA 104

WILSON AMADO
DÉJAME 105

JOSÉ D LACOUTURE C
SIN TI, HACIA LA NADA 106

JOSÉ D LACOUTURE C
SOMBRAS DE HUMEDAD 107

MARISOL SALAS
BRUMA Y EGO 109

JESSICA OBANDO
FLORES ROJAS 111

LEIDY VANESSA CASTRO
LA NOCHE DE MIS SUEÑOS 112

JORGE VALBUENA
LA VOZ DE LA CLOROFILA O UN INJERTO DE PÁJAROS AL FONDO DE UNA ROSA 114

JORGE VALBUENA
DIVISAS 117

BALSAS DORADAS **119**

PATRICIA GONZÁLEZ
MUJER ORGÁNICA 120

ANDRÉS LÓPEZ DÍAZ
POR CULPA DE LA VIOLENCIA 121

ERIKA SOLANO CARDONA
ARTE POÉTICA 123

RUTAS TRASOCEÁNICAS **125**

RAMÓN COTE BARAIBAR
CARTA ROTA 126

CHARY GUMETA
MARCELA 127

MARGARET RANDALL
TODOS MENTIMOS 128

FELIPE GARCÍA QUINTERO
LITURGIA 130

NÉSTOR MENDOZA
PRIMITIVO 131

JOSÉ ÁNGEL LEYVA
MI ABUELO 133

MÓNICA LUCÍA SUÁREZ BELTRÁN
ANATOMÍA DE LA NIEBLA 135

ANGÉLICA HOYOS GUZMÁN
PASADO 136

SANDRA URIBE PÉREZ
HIPÓTESIS TARDÍAS 137

HENRY ALEXANDER GÓMEZ
PARÁBOLA DEL PADRE 138

HÉCTOR CAÑÓN
HOJA DE VIDA 140

MIGUEL BARRETO HENRIQUES
EL PIE DERECHO DE MARADONA 142

MARIA TERESA ANDRUETTO
GENEALOGÍA 144

JOSÉ LUÍS DÍAZ-GRANADOS
SILENCIO Y MEMORIA 148

MELIBEA GARAVITO CARRANZA
DESDE QUE NACÍ, ESTOY 150

ASHANTI DINAH OROZCO
CONTEMPLACIÓN FEMENINA 152

JUAN CARLOS MESTRE
LIBÉLULA 155



LA POESÍA PIDE LA PALABRA

Acordarme de por qué hoy la lectura hace parte importante de mi vida, es acordarme de mi padre cuando de niños, a mí y a mis hermanos, nos pedía leer antes de cualquier juego o programa en la televisión. Hoy en Funza, ese mismo empeño se ha trasladado a mi gobierno en defensa del arte y la cultura, porque es lo que nos mueve como seres humanos, porque ha hecho de esta ciudad un referente internacional, porque es parte de las raíces funzanas que todos los que hemos tenido el orgullo de vivir acá, tenemos.

Y entre todas las artes, la literatura es la más cercana, por ello, *ad portas* de culminar el gobierno de "Funza, Ciudad Líder", es muy grato ver que el apoyo que hemos dado a las letras funzanas, desde el Centro Cultural Bacatá, sigue dando frutos con esta antología de poesía que está construida, en su mayoría, con textos de poetas en formación que participan activamente en el taller *Cartografías del Silencio* de la Escuela de Literatura, que ha permitido que Funza haya alcanzado un notable nivel en literatura, con el importante grupo de narradores que ya están siendo premiados a nivel nacional.

Es aquí donde volveremos a estos abrazos cotidianos, a este abrigo de palabras, que conserva esa otra piel de nuestra respiración, la de la imaginación y el asombro, la de las formas en que representamos nuestro habitar compartido, el sentido y esencia de nuestra vida en este municipio hecha símbolo y estética. Este libro ocupa y ocupará un lugar muy importante en nuestros hogares y bibliotecas, en él veremos retratada la sensibilidad de nuestro tiempo, será el balcón letrado desde el que miraremos el tejido de nuestras emociones y las múltiples lecturas y reflejos de la belleza de la que estamos hechos.

Solía decir Borges "La literatura no es otra cosa que un sueño dirigido." Para muchos de nosotros, ver florecer la literatura de nuestro municipio es otro sueño cumplido, otro capítulo más en esta historia que hemos venido escribiendo, definitivamente una Funza para escribir y soñar, un poema hecho ciudad.

Disfrutemos estos versos.

DANIEL FELIPE BERNAL MONTEALEGRE
Alcalde de Funza

CUATRO AÑOS DE BUENA POESÍA

El Taller de Poesía *Cartografías del Silencio* hace parte de un importante devenir cultural, en el que la imagen del escritor ha pasado de ser la de unos pocos elegidos, a la de una figura que asume la importancia de contar y poetizar las diferentes experiencias compartidas, ser testimonio de un tiempo, de una época y expresar abierta y públicamente las interpretaciones que adquiere su vida.

Por esa razón, este punto de encuentro de la Escuela de Literatura del Centro Cultural Bacatá de Funza, está hecho de diversidad, matices de la realidad, miradas polifónicas de lo que somos, un grupo compuesto por multiplicidades, oficios y profesiones. El único requisito para estar aquí ha sido solamente ser humano y tener la curiosidad por la palabra y sus asombros, y escuchar aquello que crepita en la hoguera de silencio que llevamos en las manos.

Desde la coordinación de la Escuela de Literatura a cargo de Aura García Fontecha en el 2020 se creó el taller de poesía de Funza, suscribiéndolo además en la Red Nacional del Ministerio de Cultura RELATA, gracias a la gestión cultural realizada, hoy en día cuenta con dos niveles para sus estudiantes: iniciación y avanzado. Un primer grupo, guiado por el maestro Jairo Hernández, en el que se reconocen las herramientas esenciales de la poesía y un segundo escenario, orientado por el maestro Jorge Valbuena en el que se proyecta la construcción de poemarios. En cada espacio las dinámicas son constantes y apuntan a la consolidación del oficio literario de la lírica y la posibilidad de crear y recrear obras elaboradas con las herramientas adecuadas para escribir poesía. Alrededor del taller se genera una dinámica permanente, con un conjunto de actividades que complementan el quehacer de los poetas en formación. Cada mes tenemos una cita con un autor o autora invitada, quien en un recital-conversatorio, nos permite ampliar los conocimientos y saberes sobre el género lírico desde su experiencia personal, se han hecho encuentros virtuales y presenciales, con un público siempre dispuesto a dialogar sobre este arte en sus vínculos sociales, políticos e históricos.

En el Marco del Festival de Arte y Cultura Zaquesazipa, se lleva a cabo el Festival Internacional de Poesía *Cartografías del Silencio*, que ha llegado a su tercera versión, contando con voces de diversos países y continentes en talleres, recitales, conversatorios, café versos, desplegando las alas de la poesía a lo largo y ancho del municipio y la región.

Esta antología reúne una muestra significativa de este camino, las voces, momentos, experiencias, búsquedas, autores locales, nacionales e internacionales, que han hecho parte del Taller de poesía de Funza, la poesía escrita en las múltiples formas de la experiencia, sus entornos dialogados y construidos en la colectividad del descubrimiento.

La poesía nos convoca a lo largo de estas páginas, un coro de asombros cotidianos, resplandores sonoros que dan cuenta del trasegar literario de estas búsquedas. Cada poema aquí consignado viene de un viaje conversado, acordado en la filigrana de la comunicación, lleno de momentos y acertijos estéticos, fruto del aprendizaje del oficio literario. Que la lectura de este libro sea un recorrido por múltiples hallazgos, una cartografía de los sentidos para hallar nuestros propios resplandores.

JUAN DAVID BARBOSA SILVA
Director Centro Cultural Bacatá

SENDEROS DE LA PALABRA

La Antología de poesía *Cartografías del Silencio* es un viaje a través de las profundidades de lo humano, documentación de una excursión por los senderos de la imaginación y la estética de las palabras. En estas páginas se encontrará una selección de poemas cuidadosamente forjados y elegidos, piezas únicas con un amplio espectro de experiencias, donde exploramos la belleza de lo cotidiano, el ritmo, las imágenes y las polifonías de voces afinadas desde distintas latitudes y orillas.

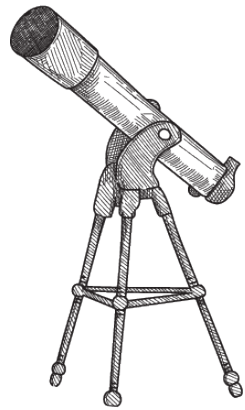
Como Comité Editorial hemos dividido el presente libro en cuatro partes que dan cuenta del universo que compone lo que ha representado *Cartografías del Silencio* para nuestra Escuela de Literatura, el municipio y la región. En las dos primeras partes *Mapas satelitales y Altorrelieves* se encuentran piezas poéticas desarrolladas por los estudiantes que integran los talleres de poesía de nuestra Escuela de formación artística en Literatura, niveles inicial y avanzado, respectivamente; talleres de la Línea de escritura creativa que se reúnen juiciosamente una vez a la semana para compartir lecturas, ejercicios y descubrimientos, voces nuevas y otras con experiencia que resuenan más allá del silencio con la maravillosa melodía de las palabras, los significados, las reglas o la disrupción intencional de estos y otros conceptos. Sin duda alguna, nuestros talleres han logrado promover las habilidades de las y los poetas para crear imágenes vívidas, metáforas evocadoras y un lenguaje que trasciende lo común.

En la tercera parte, *Balsas doradas,* se encuentran propuestas de convocatoria abierta a poetas del municipio de Funza, que han sido seleccionados por el comité editorial por su calidad estética, piezas que invitan a seguir recorriendo el territorio en búsqueda de belleza, presente en cada rincón de la vida. La cuarta parte, *Rutas trasoceánicas,* es una selección de piezas poéticas de invitadas e invitados a los recitales mensuales de poesía y al *Festival Internacional de Poesía* que llevan el mismo nombre de este libro y que, durante estos 4 años, han compartido generosamente su voz y visión con emotivas y reflexivas lecturas en los espacios culturales que, con pasión, hemos fortalecido desde el 2020. En esta edición encontramos voces poderosas como Margaret Randall, Fredy Chicangana, Chary Gumeta, Angélica Hoyos Guzmán, José Luis Díaz Granados, Melibea Garavito Carranza, entre otras.

Orgullosamente presentamos esta selección, producto del trabajo realizado en los últimos cuatro años en donde cada poema ha sido tejido con discursos que no dejan de sorprender y emocionar, son ellos, las y los poetas (y su poesía) los protagonistas de esta antología. Agradezco el apoyo que se ha prestado a los procesos de la Escuela de Literatura por parte de nuestro alcalde, Daniel Bernal Montealegre, y el maestro Juan David Barbosa, cuyo liderazgo y gestión han permitido que este proceso se desarrolle con la comunidad, en beneficio de los autores locales y regionales, proyectando saberes para el crecimiento de las letras funzanas y las dinámicas de expresión lírica.

Aquí, el silencio habla con una elocuencia única y recorre el territorio hasta nuevas latitudes. ¡Qué se abran las páginas y resuene la música!

AURA GARCÍA FONTECHA
Coordinadora Escuela de Literatura
Centro Cultural Bacatá



MAPAS SATELITALES

Autores grupo inicial, taller *Cartografías del Silencio*
Escuela de Literatura

Docente: Jairo O. Hernández

LEONOR RIVEROS

AGONÍA

Aquí sabemos a qué sabe la muerte.
José Emilio Pacheco

Simple.
Pulso trémulo y un sorbo de café caliente.
Cualquier día. Cualquier atuendo sirve.
Cabello regado en todas partes.
Pluma en la ventana.

Semilla seca en el bolsillo.
Moneda extraviada en la cocina.
Música lenta. Pulsera rota.
Llamada pérdida.
Álbum deshecho. Lunar creciente.
Óleo inconcluso.

Confesión a una estrella.
Puntos de cirugía en el alma.
Ausencia.
Ignorar el mundo. Abandonarse.
Sonreírle al cielo.
Cerrar los ojos.
Simple.

JUAN CARLOS SANDOVAL

POESÍA ARMA-DURA

La poesía
no es el acto de desnudarse frente al lector,
es vestirse medieval,
es crear magia sin mirar,
entrar sin dudar a una cruzada
que no siempre se podrá ganar.

Es usar el verso como cota de malla,
hacer de la palabra escudo que defiende
o es espada en la batalla.

La poesía es el arte más puro y bello
que me engalana cual caballero
al permitirme transformar en lanza mi lapicero.

JAN BG
(JANETH BUITRAGO)

CÓMO

¿Contarte los sueños?
¿dejarte en el pasado?
es nulo, es agotador.

¿Cómo no pensarte con deseo?
¿Cómo borrar este dolor?
son palabras que me retan a perderte,
me retan a ceder el control.

LUIS FERNANDO MARTÍNEZ

LA HERIDA AÚN SANGRA

La herida aún sangra
a pesar de dejarla olvidada
esperando que el tiempo
cumpla con su función

Cada día se intenta,
se limpia, se desinfecta,
se busca no tocarla
para una pronta mejoría.

La herida no sana.
Se hizo con palabras.

NIKOLAY RODRÍGUEZ

COSAS QUE PASAN EN EL TRANSPORTE PÚBLICO

Cosas que pasan en el transporte público
que se dicen con las miradas
te vas a encontrar con el amor pasajero
no tendrás mucho tiempo
si acaso una sonrisa

mirarás esos labios que gritan en silencio
el deseo anida en el cuerpo
verás como se muerden los labios apretando las palabras
no deben salir por miedo al desconocido
verás como humecta sus labios con su mojada lengua en señal de añoranza
¡hace que lo desees!
un bus que se llena, unas manos que se tocan tímidamente
una sonrisa disimulada, una parada con un hasta luego
el lenguaje no habla por miedo
a quererse entre iguales.

MIRIAM DEL VALLE

VOLCÁN EN ERUPCIÓN

Volcán en erupción,
quimeras de vida
queman los cuerpos
de piel inerte, fría
como la tuya y mía.

VIVIANA MEDINA

LO INEXPLICABLE

No entiendo nada
cuando quiero saberlo todo,
¿es esa la vida?
¿lo inexplicable es el sentido?

Creer sin palpar
amar sin ver,
caminar sin prisa,
lo desconocido.

Hallar lo puro desde lo salvaje,
en el oscuro ser
ver la luz donde no está.

LILIBETH ROXANA GARCÍA

VEÍA DESDE UN EXTREMO

Veía desde un extremo,
que el camino se quebraba.
        También estaba en medio de él.
Tuve miedo por mi caída
y estiré mis brazos
        que eran sus brazos.
Fue inútil.

LUISA FERNANDA LOVERA PESTANA

MAGNOLIA

Sale todas las mañanas
pregunta a cada viajante,
guerrillero o no,
por su hija desaparecida.
Busca entre la gente,
entre los uniformes,
entre las caras de las niñas libres del fusil.

Ha recorrido la Orinoquia,
con sus faldas largas y su risa.

Muestra una foto de su pequeña,
violada,
ultrajada,
obligada al camuflado,
a las botas.

Espera la pista hacia los brazos que anhela.
Se aferra a su instinto de madre,
su niña no está muerta.
Se nombra a sí misma "libertad"
recuerda lo que a su hija le falta,
no la dejaron llegar a casa.

. . . .

Sigue cocinando el arroz,
espera,
en esta vida o en otra,
a su hija que entra por la puerta,
terminar el almuerzo en pausa

desde el día en que se la llevaron.

MARGARITA GARCÍA

Quiero empezar mi viaje
desbordar el mar
apresado en mi pecho

No sé dónde nace este mar
solo se desborda por mi piel
No sé cuál sea mi equipaje

Mejor sería una maleta vacía
para llenarla cuando llegue
a un nuevo puerto

Y en mi viaje muchas preguntas
¡Que me contesten mis propias entrañas!
Navegar hasta encontrar un faro
en el espejo de la luna reconocerme

Solo así seguiré navegando
buscándome
encontrándome.

LILIANA JAIMES

LA PUERTA DE MAMÁ

Tu sustento, la vaca, fue remolcada por la muerte,
el descuido rodó hasta el mismísimo infierno.
Desde ese día, de manera sigilosa los imperios arrebataron
de tus entrañas tus hijos,
de tus manos la lana,
de tu rostro el viento.

Transitas el sendero de la existencia,
traspasas los pórticos que anuncian muerte.
Al agotar los pasos
no serás sólo un recuerdo.
Estás sumida en mí,
imbuida en el
tiempo.

JOHANN RICO

SOY

soy colectivo / soy individuo
soy palabra / soy movimiento.

equilibrio soy

soy naturaleza / soy transnaturaleza

soy cuerpo, mas no alma
—cuerpo también es el alma—.

soy célula / soy agua
—soy de lo vivo y de lo muerto—.

equilibrio soy

soy libre de cadenas / soy preso de aspiraciones.
soy zurdo cuando pienso / soy diestro cuando me muevo

equilibrio soy

CAMILA RAMOS

SE TRATA DE TU AUSENCIA

Se trata de tu ausencia,
de la falta constante de ti.
Se trata de no saberte nunca
lo suficientemente cerca.
Se trata de saberte ajena,
de perderte entre los pasos.
Se trata de andar saltando
de piedra en piedra y caer.
Se trata de ti, como siempre,
de no poseerte y saber,
a la larga,
que
me
seguirás
faltando.
Se trata de ti y de mí
sin poder ser juntas,
de tropezar y pensarte,
de faltarnos,
de no ser,
de
volver
a
caer.
Me has faltado todos los días,
como Dios.

JAIRO O. HERNÁNDEZ

Contengo la tristeza en los domingos
días extrañamente largos
para su ausencia que me atrinchera
entre la cama y la pared.

Estoy sitiado
en los extremos de una cajetilla vacía
y un universo sin ella.

¿Debo seguir los gritos de hambre
hasta los gatos en la cocina?

¿Debo regar el paso de la muerte
en las hojas marchitas de mis plantas?
Tercer domingo
rogando al microscópico dios de lo perdido
por un hoy que no tenga veintiocho horas.
Él, confundido, me responde con el fin del día a medianoche
y el inicio de un nuevo domingo en la misma semana.



ALTORRELIEVES

Autores grupo avanzado, taller *Cartografías del Silencio*
Escuela de Literatura

Docente: Jorge Valbuena

FIDEL ESLAVA

POEMA DE HOJALATA

No había nacido la tinta,
ni el papiro.
No se habían creado el trazo ni el símbolo
y yo,
después de hacer cosas definidas,
debía hacer un poema.
Tomé una almarada, la fragüé
la puse sobre el Yunque,
la encendí a martillazos
hasta darle horma inexplicable.
Cuando llegaron por las herraduras,
por las leznas, los bozales, las armellas y las escofinas,
fui mostrando mi poema de hojalata.
Todos se fueron desconcertados
y regaron la noticia
de que el herrero de la comarca
había enloquecido.
No sabían que me volví poeta buscando la cumbre de la forma.
Como si un carpintero dejara de hacer guitarras o ataúdes,
Como si un verdugo hiciera de su guillotina un bienmorir.

Fui trasformando todas las piezas de diseños útiles
en creaturas espirituales.
Esto nadie lo perdona.
Todos dejaron de hablarme
desde que decidí
hormar en la materia mi cordura.

FIDEL ESLAVA

MARCHA ATRÁS

Desdoblaré el silencio en sus partes:
la tinta a su frasco,
a su árbol el papel,
el pensamiento a su media noche.
Para negarle a la consciencia
el derecho de encarcelarme.
Lo del agua al agua,
lo del fuego al fuego,
la arcilla a su forma.
Daré pie atrás:
me negaré a nacer
para salvarme de la muerte.

ZURAMY DESIRET RODRÍGUEZ RÍOS

TEJIENDO PIELES

Fue vino para
Venas teñidas de palabras
Le rosé levemente los colores
No tuvo reparos
Para frenar el daño que causaría
Enfrascó su olor en mis dedos
Derramando el amargo sabor
En sus tejidos
Arranqué sus pieles marchitas
Por unos minutos
Le esculqué las orillas secretas
Se fue con mitad de ella
Me fui con mitad de mi
Pasé el índice por el si
De esta muerte sin retorno
Fui embriaguez para su muerte
Fue experiencia para mi fin

ZURAMY DESIRET RODRÍGUEZ RÍOS

A ORILLAS DE UNA OLA TEMPORAL

Se entretuvo
por el camino de arena
apostó a conversar
con un envase de tiempo
en lágrimas, gritan los días
¡Regresa!
¡Insiste!
¡Camina!
los meses pisan fuerte las fibras
repasan en acuarelas de lejanía
la memoria revienta con prisa las venas
de agua
fuego
aire
y tierra
en la tormenta del calendario.

MARIAN BARRETO GARZÓN
(AMATISTA PROVIDENCIA MORÓN)

LUZ TABÓRICA

Si Cristo es la luz del mundo,
los misterios de su vida son misterios de luz.
Anónimo

Si hay
no luz,

los se
sentidos acostumbran,

a necesitar paisaje,
no del

un horizonte negro no abre caminos
pero ayuda a elegir la torpeza
(espesura de silencio)
para preferir una sola roca
con la cual
tropezar.

MARIAN BARRETO GARZÓN
(AMATISTA PROVIDENCIA MORÓN)

RICK AND MORTY FIND THE WAY

Imaginemos que estamos diseñando un vehículo que podrá correr por la carretera, volar por el aire y sumergirse. Si pudiéramos construir una máquina de este tipo no haría bien ninguna de sus funciones.
Carl Sagan

Ambiciosa Norteamérica por ser todopoderosa,
en el fondo es muy beatnik
a rastras del mundo.

Un abuelo ebrio y la prosodia de la ciencia en su boca mal hablada,
el *On the road* donde los viajes ya no son de carreteras
sino de saltos cuánticos en el espacio tiempo
con mujeres de ocho brazos y drogas como esporas de lunas nuevas.

El B-boy en una multifuncional interestelar
héroe torpe y copiloto del DeLorean en el Siglo XXI
contra su voluntad, pero con morbo,
cómplice y víctima: *¿qué - es - es te - es ter tor - tor tuo so?*

-esto de saltar de planeta en planeta
presenciando expresiones de ojos sin cuenca
y posturas de manos sentadas en un bruno mirador,
de patadas moribundas que ensordecen mi adolescente corazón-

Vías de gusanos que acortan el tiempo quién sabe a qué
paralelos
evoluciones de bichos raros de disímil constitución.

Tipografías eléctricas y heréticas
de subliminales teorías
ajenas a mí
de ojitos achinados
y pelos chuzos.

ÁNGELA BRICEÑO

LA OBSERVADORA intenta
no parpadear
Manecillas giran, izquierda o derecha
casi todo se levanta
y pasa el olor de la madrugada

luces artificiales
han apagado cientos de ciudades
aquí

Reencarnación de libélulas,
o apenas algo que el aire
mueve
a medida que los ojos de la observadora
observan,
también se detiene
igual en este juego

Espejo son los ojos
movimiento exacto
fija la mirada
Todo coincide
menos el espacio
aquí no hay segundos de más

Minutos dilatados
la observadora siente el tiempo
Y nace, intento de poema que no logra ubicarse

ÁNGELA BRICEÑO

HACE TRES DÍAS TERMINÓ AGOSTO

Como casi solo el viento
Es el deseo del niño y
la cometa quiere más
un poco más de cielo
el pequeño intenta no parpadear

Atravesando luces disueltas
dos cristales invocan a la lluvia
el ovillo se acelera
solo un poco más
Y si la pita se rompe
y si el viento termina ya
o una nube más blanca que el blanco la llama

¿Sabrá volar?
procura no pisar la sombra
abre el puño, mantiene la mirada
hay un ritmo que mece su cuerpo
desde la exactitud del vuelo

INÉS MOLINA BARBOSA

QUINIENTOS AÑOS DE CRÓNICAS DE INDIAS

Señoríos heredados y
sandalias de *humildes* túnicas
enlazan sus cordones
rezan juntas
pisan
la sangre de corderos

Licencia humana —
Querer divino —
dicen
El agua bendita
limpia las manchas
y los mansos renacen sin tatuaje
de su historia

No son hoy otros tiempos

INÉS MOLINA BARBOSA

¿
Si
así
como
somos
plumas
débiles
animales
recelosos
escindidos
transitando
cabalísticas
tempestades
pudiéramos
despertar
nuestros
olvidos
Habría
algún
huir
sin
ti
?

LUISA FERNANDA VARÓN ROMERO

PARÁBOLA INÚTIL

I

Un poema de largo aliento muere con el hálito que se nombra tarde y se extingue justo al caer sobre renglón frente a la mirada de quien atiende sus días con la sorna de un acento en discapacidad.
El poema de largo aliento existe por la agonía y el despilfarro de palabras almacenadas con dudosa intención.
Poemas así son tortura y milagro, como cruel edición que maltrata el alma.
Vibra en la tensión media, atado al centro de un final gira, se repite, aunque no haya tenido ni una pizca de éxito en su intento por nacer, o ser recuerdo, eterno, feliz, mudo, al menos completo.

II

Hay días en que muero en un trozo.
A veces vibro con alguna risa.
Casi siempre los dolores me asesinan por segundos los tendones
o una vértebra que no se acostumbra a la cama, el cóndilo que rechina cuando bebo agua.

A veces amo la fiebre
locura
ausencia...

. . . .

El silencio abraza mi lengua
un cinturón de espinas y berenjenas

Cada tortura corta es diferente
Nada abstracta y mi caja de fósforos humedece, los dientes pintan el sarro del tinto, entre tanto, busco ese beso tenue que me despida.

III
Cuarenta grados son suficientes para escribir
Sigo muriendo, quería que fuera solo por hoy...
Las agonías siempre deben ser breves, pero, puede que una partida lenta produzca un "best seller".

IV
Nada de esto sucedería si los barriles tuvieran fondo
Si la contención fuera un espacio hablado con misericordia
Si la nada y el vacío fueran la misma injuria
Si el cuerpo luciera una fiebre glamurosa, en el pudor de mesas elegantes y bien servidas.
Si palabras y hálitos no se confundieran con la muerte
Si las intenciones de ser fueran reales y la escritura no comiera y bebiera con gula el placer
de la procrastinación.

LUISA FERNANDA VARÓN ROMERO

RESEÑA DE LA MORTAJA

El corazón, cual tintero
sécase de emociones, como el papel de palabras
marchito.
De vez en cuando escupe una lágrima,
verso primerizo
revolotea entre orfandad y olvido.

Está desértico mi corazón,
ni siquiera puedo ser poeta.
apenas recuerdo palabras,
bautizo de letras escasas,
el agua no es profundo lago,
un pozo olvidado es
náufrago de huesos
sepultado en el fondo de una hache.

. . . .

Intento leer
chocarlo a doscientos watios
revivirlo con un trago,
        una mirada,
        baja voz en resonancia
entre renglones
        de solapas
        hacia el centro de la tierra.

No hay luz, mi lámpara infarta
la empresa de energía me ciega
alumbro mis noches con esta pantalla,
el corrector automático,
el diccionario en línea
papel digital
palpita solo
aunque mi corazón se muera.

SANDRA ACOSTA

DÍA DE SUERTE

Aunque ande en valle de sombra de muerte,
No temeré mal alguno, porque tu estarás conmigo,
Tu vara y tu callado me infundirán aliento.
SALMOS 23:4

ACTO I

aquella mañana mientras surcaba el aire en mi bici
me descubrí sin piel y con los rines retorcidos...

ACTO 2

aquella mañana me anidaba en el platón de la camioneta
con alas rotas volé sobre el precipicio ...

. . . .

ACTO 3

aquella mañana retiré la máscara nívea de mi pierna izquierda
con lunas llenas descubrí que estaba plagada de vida
como felino en cacería la gangrena se aproximaba lentamente,
tres noches de hospitalización bastaron para saber
que a pesar de que la muerte me arrullara en su regazo con ternura de madre.
aún quedaba parte de esta odisea por transitar

ACTO 4

aquella mañana me descubrí convertida en zombi
arrastrando los pasos atravesé el centro de la ciudad
raída en cuerpo y alma compré sueño en cápsulas...

vivos fantasmas me condujeron a deslizarme
Sonámbula por las escaleras de las cinco estaciones del apartamento
Deambulé nuevamente el gélido laberinto de emergencias.

SANDRA ACOSTA

VENTI

cascadas de cabello
se mecen por la ciudad

Féminos vientos
torbellinean sus curvas
con la cadente música

frenética
lluvia dancística
estremece a los transeúntes

baña las bulliciosas calles
las gotas juguetean como gatos
por las bóvedas,
se escurren por agujeros
mojan los pies
excitan los sentidos
En el tornado, habita la mujer

ROSA ALBA ACERO

ANTOLOGÍA

Al igual que la mariposa
dibuja sus alas en el girasol,
las nubes imprimen tristeza
en el atardecer.
Será la luna que de brillo
en la noche de silencios
amores prohibidos
olvidados
en lo más profundo del amor
quemando la desdicha de amar y no amar,
de olvidar y recordar que siendo ancianos
extendemos la mano al sol,
a una tarde que muere
indiferente al dolor
el sol que muere a la luz del día,
para dar paso a la locura de la luna
dejar escrito
que el amor no fue y no será,
sólo de luz,
lleva la mancha negra que crece a la
sombra del sauce que ya no llora,
respira dicha,

la dicha de haber tocado el filo de la navaja y
las agujas de la esperanza que fueron cosiendo una
a una sus heridas con el hilo de la poesía
y el llanto...
de un niño que no nacerá
que le fue negada la vida
por amor.
Entonces cuando sea septiembre,
cuando puedas,
enciende una vela y reza en mi nombre
y en nombre
de ese amor que se desgrana en la oscuridad
y se pierde
para no olvidar nunca
que la luna enloquece
en noches como esta.

ROSA ALBA ACERO

AZUL TURQUESA

En la agonía de una súplica,
lloraba un ángel
al borde de un precipicio,
eco hacía en su ruego.

No me abandones,
Seré el romero y la canela que bañe tu tibia piel,
endulzaré tus noches con la sabia vida
que endulzan las hijas cuando obedecen,
te honraré como madre, bendita entre todas las mujeres,
a cambio dame un cielo color turquesa.

No tiñas de gris el jardín de mis días,
no rompas el espejo de mi adolescencia.
Su silencio gritó no.

Desde entonces me pregunto:
Por qué la vida me confunde con una roca,
Por qué el río no me olvida, si ya no vivo en su orilla,
por qué tus heladas manos me dejaron en un paño sucio
Que manchó mi azul
turquesa.

FLOR MIRYAM PEÑUELA CAPACHO

LA CAÍDA DE LA HOJA

Memoria alada en otro tiempo escrita
como fractal caduco
desciendes habitada.

Difusa en movimiento ingrávido
tus filos dibujan el sendero.
Ahora yaces
en mesa y banquete convertida.

Detritívoro festín te enclava,
te revienta, te redime.
Ya tus espirales
otra carne codifica.

FLOR MIRYAM PEÑUELA CAPACHO

ÁRBOL SOLITARIO

Lanza que asciende con aliento de savia,
se agita la atmósfera,
y en las líneas del aire se trenzan celosías,
navegan volutas,
fábricas de leño para domar el viento.

Aire y luz los brotes amalgaman,
erupcionan clorofilas,
el barroco festín gotea memorias,
constelaciones pendulares, derivadas.

El voluble crece y se abandona,
ofrenda al universo sus latencias,
es flor y fruto, artificio estacado
que al magma se desliza.

Su cuerpo serpentino ramifica
escudos, remos, uñas infinitas,
un arsenal para lidiar la brisa
y en el vaivén, galerías figuradas.

En los bordes las surgencias son acentos,
mosaicos verde luz, azul carbono,
germinar amarilloso en cada rama,

son veletas cosidas a sus madres,
performances en la rítmica
prisa de los vientos,
sonatas que arrullan el silencio.

Polípticos por hospederos dibujados,
escondrijos, nidos, perchas,
concurrido oratorio disonante,
jaula para la luz, nido de sombras,
estandarte descamando,
memoria concéntrica del tiempo.

Anclado a la finitud del horizonte
otros consumen las esencias,
gobiernan los tiempos de sus ciclos,
en la soledad obligada del destierro.

Un paisaje en presencia inexistente,
duerme en el cardenillo de hojarasca,
orbita futuro, la sombra proyectada
viste y signa el fondo del abismo.

El velero encallado itera,
su norte pende del mástil, pájaro muerto,
en ovillo la fúngica red oscila sin memoria,
los frutos fermentados liberan semillas impolutas
hurgan en los restos, brotan,
¡para ser bosque los árboles nacieron!

. . . .

BEATRIZ NAVAS

DETONACIONES

Ave:

Pensamientos escurridizos
que se alzan con la brisa

Cuerpo:

Presidio cotidiano
de pesadillas y sueños

Enfermedad:

Dolor que vive
la devoción del miedo

Dolor:

Otredad que invade sin preguntar
nuestra oscuridad y nuestro silencio

Muerto:

El que se va
olvida el camino
borra su imagen del espejo

Pólvora:

Fuego que consume el gesto, la palabra, el deseo y la rabia
hace de ti una hoguera
te arrebata la noche y el instante donde callas.

Soledad:

Espacio donde
se siente el beso de
dos hojas

Trenes:

Encierro donde se pasea la rutina
el hábito de las cosas
acomoda la quietud en cada cruce.

BEATRIZ NAVAS

CAVILACIÓN

Si la oscuridad en sí misma no existe
Si todo es relativo
¿Por qué me siento agujero negro
y todo es sombrío en mis adentros?

Tengo miedo de encontrar la salida
y descubrir que en la luz
tampoco hay nada

JOHN MELO

SOL

Superficies fantasmales
Sobre
fuego que se autodestruye
des-truye
alma saturada
Se llena de
Olor a hielo
palabra pausada
fantasma y superficie
fuego oloroso
pedazos de sustancias suspendidas
líquido que ondula
sobre la garganta
Soloroso
Solor
Soele
Solabra
Solazo
SANTASMA
Des-Sol-Acción
Sol -y- edad

JOHN MELO

PIEDRA

Bombea
venas coraza
forma */sin/* fondo
señal en río
cuando la piedra suena,
los ojos se llenan de ríos
y el rojo se sedimenta

JOHN MELO

PIEDRA 2.0

Cuando los tendones están por reventar
el calor expande la piel
nace la luz
el pecho enciende en serpientes
las palabras se hacen caries
la piedra se quiebra
y en ella se reproducen las oquedades

úlceras del tiempo

GLORIA MORA

MATERIA IGNORADA

Roca de paso
asentada en el camino
gris materia que a muchos ignora
Y a pocos confía su sentir

Roca buscando argumentos
sobre su insulsa existencia
incidental tropiezo para el ensimismado
O grito silencioso
llamado de atención
insignificante objeto sin propósito
explorando posible intimidad
Voz sorda
Sin eco
Ni razón social.

GLORIA MORA

VIACRUCIS

Sombras andantes
que acechan la dulzura
de este campamento funerario
de mis sentimientos
esos que fueron marginados
a látigo por su indiferencia

Hoy solo oigo
el crujir de la madera
tras los pasos que se alejan llevando entre su pecho
ya briznado
una sempiterna soledad
que me dejó tu ausencia

Lluvia
Acumulada
En la planicie de mi corazón
Ahogando mi sentir
El mismo que se desborda entre los dedos de tu rechazo.

GERSON FLÓREZ

POESÍA Y CIUDAD

El sonido escucha el eco de la poesía, el silencio también.

El sonido del viento visitó la reja. Pasó lentamente sin encontrar las grietas. Había agujeros invisibles que fueron rosados por una mezcla extraña de armonía y disonancia hasta ahora desconocidas. El susurro fue tan libre en su travesía que no recuerda el color, ni la dureza de esa puerta. El viento viene cuando quiere, la reja lo espera de vez en cuando.

La voz de la noche es otra
Las mandíbulas se sacuden
Los dientes rechinan

GERSON FLÓREZ

HAIKU

I
Hilo sin sombra
las voces sin palabras
pasos despiertan

II
ladran los perros
la noche los escucha
muere el día

III
La hoja cae
la raíz la extraña
el ruido muere

IV
Las mandíbulas
ya muerden las estrellas
aúllan sin canto

V
Sombra se oculta
en la campana rota
picotea el aire

DAVID SÁNCHEZ LONDOÑO

COPA BOCA ABAJO EN EL ANDÉN

abre su negra bocaza la loba ciudad.
Efraín Bartolomé

Arrastro un peso
los tobillos
no son
voy arañando asfalto
halo
un esternón vacío.
Anhelo unas zancadas
hacia alguna grieta
pero obtengo
otros pasos en llanto.
El abrazo de la penumbra
me alcanza
no avanzo
consume mi cuerpo
languidecen mis ojos
plancho un nudo
en la garganta
sacudo el paño
que no oculta
el cemento y la sangre
entre las uñas.

DAVID SÁNCHEZ LONDOÑO

EL DESEO EN EL ESPEJO

en el vaso inalcanzable,
en la sed de
siempre.
Alejandra Pizarnik

Desiertos beben mis pasos
como yo los espejismos

Arena seca, estría mi lengua
parte mis labios.

Entre las dunas agonizo
el amor del sol.

Desgasto fuerzas
matando al culpable en el espejo.

Soy marioneta de una bestia
que es mi yo de las cloacas.

LILIANA ORTIZ

ACOMPÁÑAME, LUNA

Acompáñame, luna,
nocturna lucecita,
a soñar esta noche sin mi hermanita.

Acompáñame, luna,
luna bonita,
que seas mi consuelo
para dormir solita.

Acompáñame, luna,
luna azulita,
todas las noches,
hasta que crezca esta niñita.

LILIANA ORTIZ

ÓPERA ESPACIAL

De nuevo estoy sentado sobre mis pensamientos más oscuros, intentando descifrar los motivos de vivir.

Giro y giro incesantemente sobre la órbita de mi oficina, pero las 40 horas del día no son suficientes, ni bebiendo el nitrógeno más puro de la mañana, para lograr definir para qué estoy aquí.

Trasmuto mis sueños más vívidos hasta los lugares más secretos de mi cabeza consciente e intento reflexionar sobre cada uno de mis tentáculos y el trabajo que los absorbe y nada tiene sentido.

Intento crear nuevas visiones con ritmos y sabores, intento oler nuevos colores que le hagan sentir a cada uno de mis infinitos oídos, porque existo, pero no encuentro el sentido.

Solo deseo volar de aquí y poder mirar las tres lunas en el cielo nocturno que entran por la venta flotante de mi cuarto, y creer que hay otros mundos,

. . . .

y soñar con otras neptunianas que me amen, que deseen estas bocas y estos ojos, agotados, pero llenos de vida, para que me saquen de la espontaneidad del trabajo

y me den algo de rutina en cada paso futuro, en cada espacio manchado, en cada tiempo ganado, y enfurecer y llorar con cada lágrima ácida que me entreguen.

Y finalmente sentir que estoy vivo.

LADY BIBIANA PÉREZ FORERO

INFINITO 1

Tu llegada fue mi luz
Al despertar de aquel día
descubrí que por fin había conocido el amor
que en tus ojos y la dulzura de tu piel
había encontrado las respuestas que por años había buscado.

Eres el aire que alimenta mis pulmones
con tu sonrisa transformas mi mirar
eres el agua que sacia mi sed de amar
que calma mi boca con tu dulce besar
eres la tierra que me impulse para un nuevo caminar.
Son tus pasos los que le dan fuerza a mi diario trasegar.
Eres mi fuego que con tu llanto de 7.15 se encendió para nunca apagar
y se alimenta cada día cuando me llamas Mamá.

LADY BIBIANA PÉREZ FORERO

INFINITO 2

Nadie me advirtió que contigo mi corazón como un globo se expandió
nadie me dijo que aunque eres dos, todo contigo también es uno
uno tu corazón y el mío
a las siete pero de un treinta.
Eres dos pero uno para enseñar a otro amor
a ser hermano mayor
eres dos para dar equilibrio a mi caminar
pero uno para enseñarme lo fuerte que es amar.

Eres dos para mi cama
un sueño unido al mío
para venir a dar dos, dos veces más consciente de dar tu sonrisa
solo a quien lo merece.
Eres dos para enseñarme que a tu lado inhalo en amor vivo
eres dos para hacernos
Unos Dos Tres
El número perfecto para quien ahora nos ve.

DANIEL SEBASTIÁN PARADA BERNAL

PULSERA ESCLAVISTA

Derecha
El grillete resulta melancólica
pulsera para cargar con el tiempo
arenoso lacera las muñecas
El peso de las manos con alas
atrapadas en una habitación
cerrada emboscada para una
decena de dedos
Las opciones para disecar la
libertad, desenfundar los alfileres
o atravesar la piel perdida
Igual duele el oro que la
plata, no se borran las
huellas
con la sal de las lágrimas
No todas las plumas
escriben tinta espuma o
letra viento,
es la fuerza derrotada de un puño.

red de misteriosas miradas entre la duda y la complicidad,
viveza en constante tensión

. . . .

Rostros tachados en un
papel que son mirados con
esperanza y un suspiro se
escapa.
Las voluntades a
favor, votar por la
vida
cuando se cree en la humanidad
Tantas voces en la cabeza,
como desgarrándose en la
calle y la verdad tan
susurrada.

Propuestas a
destiempo, la
improvisación vulgar
de atender mejores asuntos
Un guiño a la
bonificación del buen
ciudadano
que elige cerrar los ojos.

DANIEL SEBASTIÁN PARADA BERNAL

RUIDO DE LÍNEAS BLANCAS

Preferiría no estar
escribiendo sobre el silencio
de los tambores o la voz
quebrada del despojado
en las tierras donde nacen los carnavales
Sueño con perderme en cañaduzales
sin que me obliguen a olvidar el
nombre y hasta me quiten de los
ojos la noche
Quizá me vaya a recoger café
en palabras de un presidente de la
república porque le gusta la guerra y la
exportación
Cargo en el bolsillo unas hojas de
coca para liberar la planta de pobres
laboratorios y a mis hermanos
enfermos
por la erradicación aérea del día

. . . .

Las enfermedades
respiratorias sueñan con
abrirle paso al silencio en el
plan de gobierno actual
que guarda las voces por
decreto porque la paz y su ruido
armónico es una peligrosa idea
de vandalismo.

DANIEL SEBASTIÁN PARADA BERNAL

PUERTAS

Las puertas al viento
entablan una
conversación

Abiertas

Crujen y lloran en el
espacio cuando perecen
olvidadas en el vaivén de
la indecisión

Se avientan contra el marco
evitando una invasión
repentina

Entrecerradas

Herramienta del espía
pequeño espacio del
misterio canal imprevisto
para el viento

Cerradas

A falta de timbre esperando
golpes forcejeo de una manija
del otro lado gritos, gritos, un
nombre en alta voz

Ni el viento la abre, tiembla
espera la llave, voz, embestida, precisa.

MIRIAM RUBBY MORALES

EFLUVIOS

Empecé a escribir este poema reencontrándome
con esa niña, donde fui mariposa,
pájaro a la vez sin cárcel.

Llevaré efluvios de dos madres,
hasta la rara eternidad de mis días.

La pluma y el corazón
destilan tinta, dejando huella imborrable
por este camino de la vida,
lleno de cielo inexistente.

¡Qué extraña completud!
no afana el declive del
tic- tac, mi vida no tiene
nudos ciegos.

MIRIAM RUBBY MORALES

LLENA DE GRACIA

Absorbida en la lectura,
los libros son recipientes
de sabiduría,
llaman la atención al estudio,
entretienen horas y horas;
son talismán defensivo.

No soy inocente ni ingenua.
Soy bruja, adivina,
hechicera, poeta.

El futuro parece estar
en páginas blancas.

DANIELA SUÁREZ JIMÉNEZ

LUEGO DE QUEMARME LOS DEDOS ENTRE LA CENSURA

Pensé en las personas que viven en las manos
ellas se encargan de labrar las fronteras de la vida
y entre símbolos dibujar identidades.

Cada quien tiene su propia civilización
no existen dos espirales iguales
la explicación se tatúa entre montañas.

Lo sorprendente es que esta gente
trenza con plasticidad, cableados de hilos
Como una red asignada al espacio/tiempo,
ponen en el medio partículas en descomposición
y para entender la estructura, caballetes de huesos.

Abuela siempre decía que estas personas
tejían los mapas de la existencia, relatos detallados
para empuñar el camino, eso sí,
nunca te mostrarán algo desde la razón
son seres de trazado libre y detalle ardiente,
su credo parte siempre del movimiento y
escabullen su filosofía en la coincidencia.
Ahora que palpé el mundo
debo aceptar que tengo miedo que se hayan ido
Hace mucho que alzó los brazos.

DANIELA SUÁREZ JIMÉNEZ

MANUAL PARA VIAJAR EN MODO LUNAR

Se dice que la luna alteró la forma de pensar del pigmento clavando en la piel diminutas ventanas polarizadas para palpar la experiencia de la humanidad sin ser percibida. Manchas cromáticas que se unen y se separan en tonalidades generacionales. Lo que se desconoce es que con un esbozo intrépido entre estos portales tubulares infinitos, se puede hallar el destino.

Instrucciones

1. Todo empieza con un punto, unidad mínima de la información, identifique su lunar favorito y tómelo como eje de partida.
2. Se recomienda especular sobre toda la superficie colorante que se acumula en su desnudez. Contemple su cuerpo en un silencio visual.
3. Desde la mínima forma temporal mueva todos sus pigmentos hasta que se formen líneas para habitar el movimiento.
4. Continuos y unidos entre sí se expandirán en direcciones personales hasta tornar su cuerpo de total oscuridad.
5. Disfrute el recorrido.

Precaución

Antes de la travesía no olvide despojarse de toda realidad, recuerde que el infinito es del tamaño de su imaginación.

ROSA CARRASCO CORTÉS

LOS ATUENDOS DEL VACÍO

Extrañamente silenciosos
los objetos del hogar nos miran
Guardan quejas

llantos
alegrías

Algunos sin saberlo
inician su camino al desuso

En el olvido están
las pantuflas junto al sillón
el libro con una página marcada
que no se lee más
y la almohada con tu aroma

¡Ellos aún no saben que te has ido!

ROSA CARRASCO CORTÉS

ERRANCIAS LLUVIOSAS

Ando errante
los viernes
domingos
lunes y jueves evado el mundo
sábados y martes
el miércoles renazco
en el alba de versos y silencios

Mi calendario es un hielo sin agua
tenue sequía lluviosa.

AQUILES LEÓN

¿LA SOCIEDAD DE LA PASIÓN SE LICUA O SE EVAPORA?

El moderno no tiene vida interior:
Apenas conflictos internos.
Nicolás Gómez Dávila

La bola de cristal de la modernidad, resucita cada vez que la señora Bauman se frota su barriga inseminada. Coloca la cafetera con agua en la estufa. ***Lo importante no se ha definido.***

Su hijo le dice y le pregunta:

—Tengo dolor de ser un fantasma
con bondad

Tengo miedo de ser el agua
que caza a la sed del moribundo.

Madre ¿conociste el amor?

La señora Bauman le baja el fuego a la estufa, se frota las manos y responde:

—Fue en el hall de un hotel donde yo trabajaba
le servía a excéntricos millonarios
quienes aplaudían mientras pasaba
un rebaño de ovejas lanudas y sucias por el centro del lujoso salón.

En ese entonces
había descubierto que los cefalópodos tenían
más derecho de odiar el progreso y la tecnología
que los mamíferos
pero me conformaba con decir
cual era el color de moda para las medias de mujer.

No obstante él llegó y lo transformó todo
por única vez tuve
la mirada exacta
las frases adecuadas
los tentáculos succionando a ese pequeño molusco
y fui el cefalópodo que se derramó en la boca de ese mamífero voraz.

Al final quedó una oveja limpia y trasquilada
Sin aplausos y burlada en un día y una noche
por un magnate llamado Zygmunt a quien le enciendo
una vela el diecinueve de cada mes.

Luego vino tu padre con quién bailé el tango de la ironía
durante doscientos veintiocho meses
en los cuales me conformaba
con estrenar las medias de mujer de moda
hasta que llegaste tú.

. . . .

Su hijo le responde y le afirma:

—Yo tendré diecinueve relaciones espectrales
con cefalópodos masculinos

Y seré manantial de generosidad y resiliencia
para ocho moluscos femeninos

Odiaré con fuerza de carnero
bravío
a los mamíferos capitalistas.

Madre por favor ¡No me traigas al mundo!

En ese momento entra como intruso el bailarín del hogar, la señora Bauman se frota los ojos, la bola de cristal se rompe, el agua de la estufa hierve, ***el feto empieza a escribir su teoría*** y la modernidad se evapora en una taza de café.

AQUILES LEÓN

CUENTA REGRESIVA

La medida del corazón
Nunca se aprende.
José María Muñoz Quirós

Carlos lo ignora totalmente
su oficina dejará de ser mazmorra
y su piano de 87 teclas
en adelante
interpretará para Word un tema de Beethoven.

Cuando llegue a las escaleras del piso
del Burgomaestre y los proyectos se junten con los
Concejales para interpretar el coro de la corrupción
su alma de cifras y leyes dejará el enfado
y el estallido de palabras reprimidas
morirá en un suspiro – los suspiros son los jueces
de la infancia-

En ese momento
en la octava grada
antes de empezar el juego
la apuesta estará perdida

• • • •

sus hijos le odiarán para siempre
su esposa se convertirá en alcohólica
y los futuros concejales no reelegidos
y el venidero alcalde destituido
recordarán
como un hombre honesto fue convertido en viento
y como las inocencias remotas naufragaron en
el ventilador de una mirada.

Carlos
¿qué hubiera podido hacer el árbol familiar de lo honesto ante una cámara de techo?
¿Volar hacia el pasado y crucificar al abuelo?
Carlos
¿Acaso el camino devora lo no escrito y lo incorrecto sea el puente?
Los tiempos cambian y las tradiciones fenecen en el instinto de las felinas.

Cambian en las noches que nos convertimos en animales.

Todo se resolverá en la novena grada
donde conocerá a Elisa la nueva jurídica
que será su amante
ajusticiará a su hogar
y el teclado de su computador
escribirá en Messenger la sonata poética
que nunca le dedicó a su esposa.

MÓNICA ESPITIA

ANIMAL DE AGUA

Me he dado cuenta
me pesa su lengua oblicua
nebulosa.

Una ballena nada en círculos
hace sonidos huecos
está sola, presa en medio.

Nada, calma su ansiedad
se acepta presa del destino
cóncavo, sereno.

Comienza a cultivar
los ritmos naturales
del cuerpo tibio
el tic, tac del corazón
la respiración variable.

. . . .

Una ballena responde
en sonidos bálticos
me habla en lengua
que no comprendo.

Solo comprendo su mirada
solo comprendo su cuerpo
solo comprendo su soledad azul
adentro de mi pecho.

MÓNICA ESPITIA

NOCHE BLANCA

Aquí la noche es blanca
imantada en espumas de aire voluminoso
luces espectrales en la ciudad trashumante
habitantes misteriosos
se han adaptado a su delirio.

La miro y ha dejado de apagarse,
de consumirse.
y solo desearía verla oscura.

WILSON AMADO

LA CADENA

Tal vez contando estrellas, hallaría lejos
El sitio en que esta noche, descansar quisiera
Parado en la ventana, universo negro
No importa si es distante o hace frío afuera.
El único habitante
De su madriguera.

Allí no habrá regaños ni palabras crueles
Ni palos en la espalda, ni castigos viles,
De narices sangrantes, platos sin comida
O a rastras bocabajo, como los reptiles.
Y ansiar caer debajo
De ferrocarriles.

La ventana le pinta tantos sueños libres,
que expiran en silencio sin prender la llama,
Se clavan en los sueños que no tienen vida
Cumpliendo la condena sin haber proclama,
Atado a la cadena
Que lo unió a la cama.

WILSON AMADO

DÉJAME

Déjame dormir
Una noche tan siquiera
No quiero sentir los pasos que se acercan
Y matan los amigos
Que juegan en mi pijama.

Déjame dormir
Que en mis sueños vivo
Entre soles azules y lunas verde claro
Sin sentir tus malditas manos
Resbalando por mi cara hasta mis rodillas raspadas.
Déjame despertar
Con palabras que salen a volar
Entre músicas brillantes que iluminan
Como alguna vez.

No quiero ahogar más mi voz
No quiero dormir como piedra que llora
No quiero sentir tus manos malditas
Déjame dormir
En la previa noche de vuelos fantásticos
Previa a un amanecer claro

Solamente
Déjame morir.

JOSÉ D LACOUTURE C

SIN TI, HACIA LA NADA

A solas, nuevamente
sin tu mirada.
Cercado por cuatro paredes como vida;
universo de continua llegada
y partida.
Mientras crepita mi palabra entre mis sienes;
y se esparce sobre mi cama.

A solas disfrazo de sombra el eco de mi silencio y el tuyo; haciéndose compañía.
Porque es rutinario el vacío entre tantos y duele.
Como hiere no tenerte, aunque te sienta tan mía.

Mientras vuelves.

JOSÉ D LACOUTURE C

SOMBRAS DE HUMEDAD

En una noche de lluvia
todo cabe en letanía
que sosiega.
Se entrega la piel
a una plegaria a la ausente
y peregrina se torna la prosa
en descripción que no se agota,
una hoja que se extiende.

En el canto del rocío
una quimera se sostiene.
Icaro en descenso de magia
que se rompe... o se yergue.
Voz desnuda lo abraza
y un eclipse transcurre.

Tal vez
la aurora revierta el frío
de la noche previa.
La cándida huella
de la partícula cósmica
que somos,

• • • •

suspendida en el aire se apreste
y reinicie desprovista de hiel.
Preñada de recuerdo
y sorpresa constante.

Mientras el cristal sobre las sienes lo mira.
Envuelto en metáfora
y demencia,
entre cruces redima.

MARISOL SALAS

BRUMA Y EGO

Ha llegado el tiempo,
donde pasos lentos y pesados ordenan la
marcha donde el vestido del zapato se ve
más desgastado
donde las fuerzas de mis débiles manos ya no alzan la
copa... para brindar por la mirada de aquella doncella
alocada.
Ha llegado el tiempo donde acepto sin darme
cuenta, que el ritmo de la palabra me ha
abandonado.
Levanto la mirada algo perdida, miro y sonrío,
buscando quien a mi alrededor pudiera brindarme
abrigo.

Me esfuerzo por estar erguido, lo sé, no lo
consigo. Mi mente es tan fuerte y joven como
león rugiente, más mi cuerpo se encarga de
recordarme a diario que se han tejido mis
cabellos con hilos blancos,
que mi rostro se ha labrado como tierra fértil de mil
experiencias, que por mis ojos yacen corrientes de agua
salada,
que los troncos que sostienen mis piernas ya están doblados.

. . . .

No suenan las notas que liberaban la música del
deseo, ha renunciado la humedad del beso
torrencial,
se esfumó el orgasmo que como ciclón tantas
veces creció, mi voz ha enmudecido
mi cuerpo se ha hecho
sordo mi mente ha
comprendido...
la sombra del vacío me dice ¡es hora de partir amigo!

JESSICA OBANDO

FLORES ROJAS

Por milenios la herida sangrante
que mes a mes un arribo genuino
consecuencia del castigo divino
de tu cuerpo, difícil esconderte

Una casa vacía se alista
quieren habitarla por nueve meses
mi ser, siento una suerte de diosa

pero el deseo de ello cuesta
y entonces te ofrecen dolores
las entrañas hablan con voz ruidosa

mi cuerpo dobla, acaba la fiesta
aun así, siempre crecen esas flores
al fin del día siempre estoy dispuesta

con esta naturaleza expuesta
de varios sentimientos voladores
es imposible que yo no exista.

LEIDY VANESSA CASTRO

LA NOCHE DE MIS SUEÑOS

Mi infancia es el reflejo
de aquel viejo colegio
donde a leer aprendí
Cómo recuerdo los juegos,
en aquel patio polvoriento,
que me hicieron feliz.

Cómo me acuerdo
de aquel viejo maestro,
que daba sabios consejos
de los que muchos aprendí.

Cómo recuerdo
aquellos chistes graciosos
que contábamos en el recreo
y que me hacían reír.

Mi infancia es el recuerdo
de aquellos largos paseos
viendo florecer las rosas
aquellas tardes de abril.

Cómo conservo el recuerdo
de aquellas tardes soleadas
con los amigos del colegio.
con aquellos compañeros,

Que salíamos a jugar
con aquella pelota mojada,
correteando por la playa
aquellas tardes de invierno.

Aquella infancia dorada,
aquel espíritu infantil,
todo aquello que viví,
será una imagen marcada,
marcada dentro de mí.

JORGE VALBUENA

LA VOZ DE LA CLOROFILA O UN INJERTO DE PÁJAROS AL FONDO DE UNA ROSA

Va la
hierba, como si no
tuviera cuerpo, en el
lomo del viento.
Carmen Boullosa

Madre habla con las plantas
mientras me pregunta por el *metaverso*.

Dice que escuchó en la radio
que un hombre compró un barco de
miles de millones de dólares
que no existe

y sigue susurrando un lenguaje de pétalos
de agua que acontece mientras la luz del día
diluvia
y cae a borbotones
hojarasca de canto
anémonas de
arrullos.

Cómo es entonces ese *océano*
—pregunta. es como un mar de mentiras
—se responde.
Y no le da buena espina ese cordel de
murmurio que trae el tiempo
desde otra orilla de atardeceres secretos.

Se inventan peces para surcar canales de
televisión aguaceros desiertos
marineros maniquíes —dice ella.

Y yo, tenue migaja de noche
recién habituado a comprender que la
mañana es una jaula de ángeles de
niebla
trato de mascullar un bostezo
sabio que finja ser el idioma de
las flores.

Pestañeo en sefardí
toso en francés, contemplo en
vasco suspiro en creole
y dinamito el trino de las
aves con una suma de ecos
pixelados
que leí en la primera plana de una hoguera.

• • • •

Es como mirar a un caracol por dentro y
coleccionar sus equipajes de *aire* —le digo.
Explicación que se
enhebra a una sombra
de nube.
Delfines que no existen, corales
cableados, islas con clave, gaviotas sin
huevos —insiste.

La leo indefinidamente
la forma en que orbita de un pétalo a otro.
Cada maceta es un planeta distinto
con sus propias gravedades y
atmósferas, con sus habitantes y sus
revoluciones.

Madre es la lluvia y calla esos
relámpagos que anidan en su miedo.
Se despide de todos sus injertos
—quedan pendientes las conversaciones.
Cruza el candado del jardín
y observa el reino del tercer piso
como desde un faro a prueba de asteroides.

JORGE VALBUENA

DIVISAS

Esta es la tercera alcancía que rompo.
La segunda no alcanzó a llenar y por una emergencia

pagué con sus vísceras un remoto paroxismo de
enamoramiento entradas a cine, helados, elefantes de
felpa y taxis
cosas que suplí en lugar del viaje a la tumba de
Huidobro que iluminaba en los ojos del chanchito.
Una suerte de frontera que había imaginado parteaguas de mi yo
ahorrador y mi superyó emprendedor en busca de
dinosaurios.

Me pregunto cuántas alcancías rodearán este vecindario
una cifra porcentual arrojaría un dato acerca de cajas
fuertes en lugar de cochinos de tiesto en la esquina
de los muebles o bancos
tarjetas de crédito, cedetés, ivas, abismos, ofertas, compras de
cartera, pero de eso no están hechas las demoras
debemos poseer algo en medio del
destino la patente de la brisa / una
línea de arroyos
alguna moneda electrónica cuya ranura sea el río Misissipi.

• • • •

Hay alcancías que tienen
nombre. Supe de una que se
llamaba *Mar*

y otra conocida como *Cohete de navidad*

pero en general las miran
con un deseo ingobernable quienes las llenan.
Alcancías flacas que no suenan y gordas que hacen un sonido
cansado / nunca deseos llevaron en sus huesos
siempre por una herida abierta guardamos nuestras intenciones.

Esta es la tercera alcancía que rompo.
La primera se quedó ahíta de inventos
se fue en un impuesto de renta y una promoción
de vigilias que estaba en liquidación.
Pero en esta otra alcancía con tejas
me siento como una minúscula
moneda de incendios
que guarda un humo pasajero para el ahorro de la
lumbre / para el día en que se rompa el fuego que
hemos tejido.

Moneda tras moneda apilo la incertidumbre de
los días, los bolsillos astillados de bruma
el destino de su brasa
la orfandad de la arcilla.



BALSAS DORADAS

Autores de convocatoria abierta

PATRICIA GONZÁLEZ

MUJER ORGÁNICA

De aire y agua
fluye con la corriente
liviana y profunda,
compleja.
Reprime su fuente:
tierra y arcilla.
Ahora es árbol
fruto y semilla.
Firme se ancla
contracorriente.

ANDRÉS LÓPEZ DÍAZ

POR CULPA DE LA VIOLENCIA

Baja la cascada por el río
una tierna mujer sobre su orilla
Ella, entre lágrimas y suspiros
llora a aquel hombre que se fue.
Llora, llora por aquel hombre
que un día ganó su corazón
pero que un día la violencia arrebató.

Hoy sola se encuentra ella,
solita sin su amor,
por culpa de la violencia,
la violencia que acabó con su amor.

Sube hacia su ranchito
una tierna mujer por el camino
Una lágrima, un suspiro
por aquel hombre que se fue.
Llora, llora por aquel hombre
que un día ganó su corazón
pero que un día la violencia arrebató.

. . . .

Hoy sola se encuentra ella,
solita sin su amor,
por culpa de la violencia,
la violencia que acabó con su amor.

(En memoria de todos los que han perdido a un ser amado, por culpa del flagelo de la violencia.)

ERIKA SOLANO CARDONA

ARTE POÉTICA

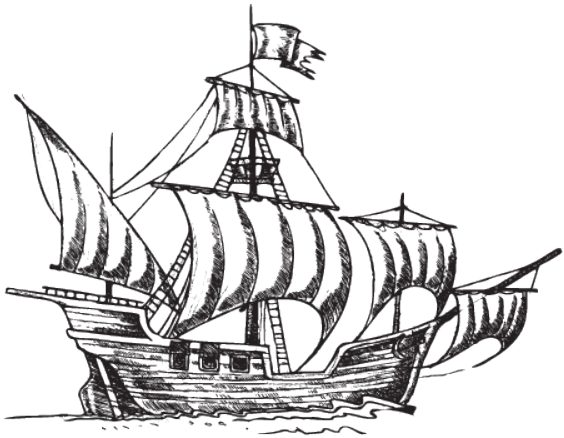
El silencio amordaza
el aire afilado
una rebelión de palabras
sin alma.
Conozco su abrazo
de noche sin luna
de precipitación desolada.
Mil agujas
instaladas en el tiempo
señalan
la afortunada desgracia
de no Ser
calor, cuerpo,
espina,
signo.

Una flecha sin rumbo
es la soledad,
un viaje hacia el hastío,
influjo de símbolos
atornillados
en la pupila del vacío,
cuya tormenta

• • • •

navego mar adentro,
volviéndome sal
ola intensa.

Solo estos hilos
horizontales, amorfos
con toda pretensión,
son una plegaria
que ni mi fuego comprende,
insuficiente y sagrada
soy un cielo que se aproxima
a nadie
a nada,
una línea inalcanzable
en el que desemboca el lenguaje
que me falta.



RUTAS TRASOCEÁNICAS

Autores nacionales e internacionales invitados a los recitales mensuales y al Festival Internacional de Poesía *Cartografías del Silencio* de la Escuela de Literatura

RAMÓN COTE BARAIBAR
(Cúcuta, Colombia. 1963-)

CARTA ROTA

Lisboa me debe sus labios verdes
y vino trenzado en sus murallas.
Alza tu copa profunda, asómate
escondida en tu ardiente celosía
para rodear el sueño de tus sílabas
y morder contigo la fruta sagrada.
Iza los estandartes hacia oriente,
que una aldaba golpee tres veces seguidas
cualquier puerta
y que me abra de para en par el abandono
para saber que por fin he llegado a Portugal.
Pronunciaré tu lento beso, al viento
Y las jarchas caerán como ramas secas en el río.
Abre tu nombre, dulce Lisboa,
para soñar el día en que a mi sombra se la roben tus palomas.

CHARY GUMETA
(Villaflores, Chiapas, México. 1962-)

MARCELA

Marcela,
cuando vengan por nosotras
sacudiremos el polvo de los recuerdos
sin cerrar los ojos
para que permanezcan grabados en la retina.
Recordaremos los días de fiesta
cuando los demonios nos daban de beber
licores infernales.
Y cómo hasta el suceso menos gracioso
nos hacía reír a carcajadas.
Cuando vengan por nosotras
detendremos el tiempo,
nos abrazaremos fuertemente
y por primera vez
nos diremos la verdad,
hablaremos de la lluvia que moja el pasto
y del silencio que éramos
cada vez que destruíamos las palabras.
Cuando vengan por nosotras,
amada Marcela,
nos acordaremos de nuestra complicidad
y de cómo el exilio no nos destruyó el corazón.
Ya reunidas
nos daremos cuenta que hemos sido asesinadas.

MARGARET RANDALL
(New York, EEUU. 1936-)

TODOS MENTIMOS

Quisimos hacer del mundo un lugar mejor
pero todos mentimos.
Luchamos contra el poder con humildad,
entrega, inteligencia
y la suerte del inocente.

Las mentiras del enemigo nos invadieron, su lenguaje
disminuyó nuestras filas,
nos colocaron unos contra otros,
tocaban a los amantes, confundiendo
quiénes éramos y por qué.

Y nosotros mentimos sobre ellos, alegando
que eran narcotraficantes y asesinos,
que sus alimentos estaban envenenados
y sus calles no eran seguras.
Después mentimos sobre nosotros mismos
sembrando graves dudas, poniendo trampas terribles.

Por supuesto que le mentimos a la CIA
y a los otros torturadores.
Pero también a nuestros padres, a nuestros hijos
y a todos aquellos que deseaban de nosotros
la verdad.

Mentimos por omisión, convencidos de que teníamos
que ocultar las contradicciones.
La verdadera historia solo podía beneficiar
a los que anhelaban destruir el sueño,
a los que nos querían muertos.
Las cuentas se saldarían más tarde.

Mentimos para proteger a los nuestros y para justificar
que no nos protegíamos.

Mentimos a cerca de la necesidad de conocer lo esencial,
repetíamos como papagayos las palabras de nuestros líderes,
incluso cuando fingían no haber cometido ningún genocidio.

No cuestionamos la desaparición de él,
las cien puñaladas en el cuerpo de ella,
seguimos a nuestros guías que nos mentían,
y entonces mentíamos a nosotros mismos:
el dolor que cambió nuestras moléculas.

Hasta que luego nos convertiríamos en la promesa
que no cumpliríamos, en un fantasma agotado
y destinado a vagar con los ojos huecos:
la mentira que volvería a rondar un sacrificio
demasiado grande para ser nombrado.

FELIPE GARCÍA QUINTERO
(Bolívar, Cauca, Colombia. 1973-)

LITURGIA

Sobre el piso llano brilla el polvo de nuevo. Minúsculo y pródigo su exceso.

Paso mi mano y lo palpo sin verlo. Detengo mis ojos en sus filamentos.

Lo siento latir, lo sacudo y estremezco. El polvo sin fin vuela:

Miro irse lo que soy por el aire, lo que soy al caer al suelo, la criatura a quien doy mi visión y aliento.

NÉSTOR MENDOZA
(Maracay, Venezuela. 1985-)

PRIMITIVO

Habito una cueva que abre la boca
todos los días para albergar mi carne.
Afuera, existe un hogar más espacioso,
poblado de criaturas con dientes
y cuellos interminables,
escasos árboles y mucha sed.
Todos ellos me hacen sentir
un pedazo excesivo del paisaje.

En ocasiones, mis ideas van más allá
de la sobrevivencia y el instinto.
Más allá del acostumbrado acto
de cazar, degollar y deshuesar,
de recoger agua en esta vasija
que inventé hace cuatro soles.

Mi hogar es infinito y debe haber
alguien que haya inventado
el tamaño de las piedras
y el color de los animales.

• • • •

Solo me limitaré a reconocer
un dios para cada cosa que vea.
A temerle a la noche.
A nombrar cada descubrimiento.

JOSÉ ÁNGEL LEYVA
(México. 1958-)

MI ABUELO

A Juan Gelman

Mi abuelo tenía unos largos cuchillos afilados
y un extraño silencio de sauce en las pestañas
Dice mi padre que era experto en matar de un solo tajo
abrir las bestias en canal y desollarlas con pericia
Desvanecer en cortes cirujanos a la presa
Mi abuelo José Ángel no pensaba en el dolor
ni en la muerte de la carne
Cada mañana en su interior se desangraba una palabra
Un pinchazo al corazón se le clavaba al hundir el pan
en el café matinal en medio de los fiambres
Imaginaba que encendía temprano un horno
amasaba harina y enseñaba a los nietos a inventar
formas con nombres que se encienden al calor del barro
El carnicero despertaba en su local de garfios y de sangre
Rebanaba piezas de res de cabra de cerdo de cordero
Callado
Regalaba a la clientela una sonrisa calma
A veces el alcohol recuperaba el sueño
el aroma del pan
    las ascuas brillantes de sus ojos grandes
Tomaba la calle con risa y voz desconocidas
Compraba en el retorno a casa la mejor repostería

. . . .

Murió el abuelo porque el trigo le dolía al miocardio
antes de conocer nietos y de ser viejo

Sus hijos heredaron de mi abuela el magisterio
y una sentencia que dijo era de José Ángel
"La palabra es al hombre lo que el hombre a la palabra"
Abandonó la familia el matadero por un salón de clases

En mi infancia recuerdo a mi padre sacrificar animales
con manos de maestro
escribir discursos y poemas para grandes banquetes
en una comunidad analfabeta
También lo vi hacer hornos y pan junto a mi madre
Ahora me pregunto al escribir sobre el abuelo
En dónde quedaron sus largos cuchillos afilados
Los nombres de la harina
En dónde la palabra-carne

MÓNICA LUCÍA SUÁREZ BELTRÁN
(Bogotá, Colombia. 1975-)

ANATOMÍA DE LA NIEBLA

Mis ojos fríos
ven el paisaje
que desvanece.

Al fin descubro:
es el viento cansado
es la nube a ras de tierra
que disipa el pueblo,
lo esconde.

Uno puede vivir entre la niebla.
O ser niebla.

Abstraerse, suspenderse, abandonarse.
Ocultar el miedo.

Y de un momento a otro, llover

ANGÉLICA HOYOS GUZMÁN
Barranquilla, Colombia. 1982-)

PASADO

Levanto una palabra
y descubro luz después de ella.
Detrás de mí,
en la mirada de mi abuela,
ella susurra una plegaria a las estrellas.
Me veo anciana y ungida
con el agua desbordante en los ojos,
con el misterio de los soles adentro.
Sabe el cielo más que nadie:
en el camino de la incertidumbre.
el retorno nos libera.
Nos propone un poema
doloroso y distante de los cuerpos.
El sexo, que también reza,
enciende sus hojas
caídas en el río.

SANDRA URIBE PÉREZ
(Bogotá, Colombia. 1972-)

HIPÓTESIS TARDÍAS

Si mi casa estuviera hecha con palabras
no me calcinaría el silencio,
la humedad y las grietas
no serían más que metáforas del frío
que se alimenta con mis huesos.

Si mi morada fuera un poema
tendría una fuente en la mitad del patio
y las monedas oxidadas
por la memoria de tantos deseos perdidos
no hablarían en los bolsillos del hambre.

Si la argamasa de los muros
estuviera hecha de aliento incontenible,
si las vocales llenaran las horas
con ese humo que no asfixia,
sería difícil desprenderse del fuego,
alejarse cuando el crepitar se hace canto
y la luz sube por la garganta:
no mediarían en la atmósfera
los vocablos de la muerte,
no podría, como ahora,
olvidar la manera de respirar.

HENRY ALEXANDER GÓMEZ
(Bogotá, Colombia. 1982-)

PARÁBOLA DEL PADRE

Padre siempre se sumerge en las más
extrañas empresas.
En un diálogo mudo con la vida,
en una incesante errancia
por el orden prohibido de las cosas,
hizo de la derrota
su sello personal,
una enorme roca de aire para empujar cuesta arriba.

Un día compró una rueca de hilar nubes.
Decía que en la plaza bien podría abrir
un negocio celeste para achispar acontistas.
Pasaba horas golpeando el pedal,
hilando el día,
ovillando la lana.
Desde allí urdió toda la orilla del cielo
sin conseguir una sola moneda.

Otro día
se hizo a un viejo auto
para sortear la soledad de los caminos.
Con él cruzaría las fábricas del humo,
las páginas secretas de las grandes montañas,
hasta llegar a La Habana
o Nueva York.

Pero la noche lo dejó tirado a un lado de la carretera,
reparando el veterano motor oxidado.

Raras tareas emprende mi padre,
cultivó los sueños de los ondeadores de banderas,
comerció con olvidos,
amasó el pan
para el inspector de patatas fritas,
escribió cartas de despedida para amas de casa,
hasta afiló los lápices de tercos burócratas
en una corte de un país
que no aparece en ningún mapa.

Hoy comprendo que mi padre
es un poeta a su manera,
atesora la derrota
como quien guarda
palabras perdidas en la billetera.

Sin saberlo, padre,
con cada inútil negocio,
me ordena mi noble función en el mundo:
el oficio de escribir,
a cada instante,
el arte de la pérdida.

HÉCTOR CAÑÓN
(Bogotá, Colombia. 1974-)

HOJA DE VIDA

De niño tuve los ojos grises y espesos
como las viriles nubes que anuncian
tempestades
cosas perdidas rodando río abajo sin nostalgia
techos heroicos caídos en el fango
músicas en pueblos de victrolas excitadas
y después un silencio
sin homenajes
demasiado brillante
secando el rastro terco que ha dejado el agua
en las cabezas rapadas de las piedras
en los techos y en el fango
en las pupilas dilatadas de los reyes y los sabios.

Espiaba sin malicia a los adultos, al idiota y al mendigo
a una lujuria dócil peinándose al espejo.
De niño mi mirada era de agua
y en sus fugas verticales me miraba
me bañaba
a veces sorprendido
y a veces como anciano
sin saber mi nombre, los nombres de mañana
casi sin palabras

sin temer a las tareas que siembran el tiempo solapado
la muerte, la pereza y la arrogancia
entre las cejas, en los mapas de los labios
al margen de los versos tachonados y prohibidos
en los bolsillos reventados de los diarios.

De niño oía la lengua azul del humo, tan callada
la entendía, la leía y la hablaba
las volutas sin sentido, los colores, la distancia
como escarcha reventando en el vacío
inacabada
el idioma de las ondas en el agua, convencido
cuando cae un guijarro al fondo del gran charco
y te quedas a mirarlos.

De niño mi voz era de fuego y como era niño encandilaba
ahora de viejo, jugando con ese fuego, con lo que queda
entre las uñas
con la nada
con las palabras esquivas bordeándome los días
no recuerdo exactamente qué soy
o de quién soy.

MIGUEL BARRETO HENRIQUES
(Coimbra, Portugal. 1981-)

EL PIE DERECHO DE MARADONA

El pie izquierdo de Maradona
magnetizaba balones
hipnotizaba cualquier esfera
desafiaba las leyes de la gravedad

Comandaba ejércitos
inspiraba revoluciones
indicaba el norte y el sur, como una brújula

Era la mano de Dios
la voz del pueblo
genio loco
profeta
Dionisios
altar pagano
pluma de poeta
maestro de orquesta

El pie derecho
solo servía
para subir al bus

Vivía en la sombra
pisaba la tierra, como un mortal
Era el lado oscuro de la Luna
nota de pie de una obra maestra

¿Cuántos pies izquierdos y derechos tenemos?
¿Cuántos pies izquierdos y derechos tengo?
¿Cuántos pies izquierdos y derechos somos?

MARIA TERESA ANDRUETTO
(Arroyo Cabral, Argentina, 1954-)

GENEALOGÍA

Tengo una foto del casamiento de mis padres,
él con traje oscuro y el pelo peinado a la gomina. Ella
de trajecito claro y una boina *(con un moño grande, a cuadros)*,
la sonrisa perfecta, los ojos bajos, una cartera pequeña
en una mano *(la otra mano enlazada a la mano de mi padre)*.
Con los ojos renegridos y las cejas grandes, a él parecen
molestarle los reflejos del sol en esa tarde. Sé que es abril,
que están frente a la plaza, la sombra de sus cuerpos
se estira en el mosaico, hacia la tapia.

Ella lleva debajo una blusa blanca. Antes
de esa tarde, vendió una cadena de oro de su abuela
para hacerse el anillo de bodas. *Si te gusta el oro,*
no soy hombre para vos, dijo mi padre.

Antes, mi padre le dio un echarpe de su madre, de color azul
y grana. *Si nos dejamos lo quiero de regreso, es un recuerdo*
de la madre de mi madre.

Antes, un hombre golpeó la puerta de la casa de mi abuela,
allá en el pueblo, buscando a una amiga de su madre
y se encontró con mi madre.

Antes, ese hombre que venía de otro mundo,
le pidió a mi madre que fuera a la ciudad para conocerla,
pero mi madre le dijo que una buena chica no se movía
de su casa.

Antes mi madre juró y juró que no se casaría con nadie.
Era hermosa como una potranca en la llanura y enseñaba
a leer con un peinado de trenzas recogidas.

Antes su madre se inclinó a fregar junto al arroyo
para alimentar a los hijos y al marido, y antes de eso
se le enfermó el marido. Era un hombre flaco como un pájaro
que no podía oler la sopa de porotos, ni la flor del paraíso,
ni el heno que enfardaba ni las hojas satinadas
de los plátanos. Íbamos a verlos los domingos, mi madre
nos llevaba; hablaban piamontés en una casa oscura,
con piso de ladrillos y un patio con glicinas.

Antes los padres de mi madre emparvaban alfa
en Campo Yucat y antes la madre de mi madre
tuvo a su primer hijo cuando era apenas una niña.

Antes, su madre casó a la hija casi niña con un hombre
bueno, *el más bueno que encontré*, decía,
sin preguntarle a esa niña nada.

. . . .

Antes la madre de la madre de mi madre viajó con su hija
pequeña en la bodega de un barco y después atravesó los campos
como una peregrina, detrás de una máquina de trilla;
y antes escapó de su pueblo con su hija, para que no la casaran
con un hermano del marido.

Antes, en un lugar llamado Casas Viejas, se le murió el marido
y ella se ató un cilicio en la cintura. Cuando yo era niña,
aún vivía, aferrada a un misal y un relicario con pelos
de Santa Cecilia. Era poco agraciada la madre de mi abuela,
la cara angulosa, los ojos hundidos, la boca, pero alguna vez
fue joven y robusta, un animal para el trabajo
cuando conoció al marido.

Antes ella no tuvo padre y juró que, si tenía hijos,
los hijos tendrían otra vida. Y antes fregó los suelos
de una iglesia y fregando conoció los libros. Los evangelios,
La Filotea, La vida de Santa Cecilia *(y se escondió en el pecho,*
tal vez robada, esa reliquia, unos pelos de la santa
en una cajita)

Antes fue campesina y ayudó a su madre a cuidar dos vacas
que tenían y antes su madre arrancó raíces
de entre las piedras, para alimentarla.

Encontré una foto de esa mujer, una foto borrosa,
amarillenta. Dijo mi madre que le dijeron
que la sacó el cura de Casas Viejas. Es la foto de una campesina
joven, ya con la espalda curva, una mujer muy flaca,
con la quijada hacia adelante, husmeando como un perro
y los ojos, *ay los ojos*, tan despiertos, como una rata
o una ardilla, ojos alertas como los de una perdiz
o los de un tero.

JOSÉ LUÍS DÍAZ-GRANADOS
(Santa Marta, Colombia, 1946-)

SILENCIO Y MEMORIA

1
No tengo miedo, nunca tengo miedo,
porque está aquí mi padre.
En la sala, leyendo.
Colocando el sombrero
sobre el piano,
saludando a mi madre,
escuchando, escuchándome.
Contemplándome el sueño,
está mi padre.

2
Hace cuatro décadas se convirtió en poema.
Entre los naranjales y las palmas
sus manos blancas y orgullosas
saludaban o se despedían
y sus ojos nostálgicos, rotundos,
miraban algo escépticos
el fulgor delirante de la tarde.

3

Ahora no sé si duerme en algún sótano
donde el mar aletea tal vez llamándolo,
o si libra un combate en otros orbes
mientras su rostro invisible es la semilla
de una nueva estación o de una estrella.

4

Su recuerdo es verano y es océano
y es arcilla y es nieve y es ciudad,
y es ese rostro único, esa figura,
ese padre que veo entre estas letras
que me bebo entre lágrimas
mientras contemplo su sueño
y me aproximo a él a pasos lentos.

• • • •

MELIBEA GARAVITO CARRANZA
(Bogotá, Colombia, 1975-)

Desde que nací, estoy,
y aunque cambio
todavía me reconozco.

Busco mi reflejo
en la superficie del silencio.
Me recorre el aire.

Soy caracol, tortuga, libélula,
un desván sin telarañas
un temblor, una tormenta.

Tengo esqueleto,
me palpita el corazón
y un hueco en la cabeza
oculta el laberinto donde el infinito empieza.

Multiplicada estoy,
me sumo cada día,
hago restas con la muerte
y por nada me divido.

El espejo es mi enemigo.
Prefiero observarme en un sueño
o entregarme al olvido.

Quiero reencarnar en cactus.

ASHANTI DINAH OROZCO
(Barranquilla, Colombia, 1980-)

CONTEMPLACIÓN FEMENINA

Me gusta contemplar el bosque de lluvia que levanta su rostro sereno de
agua durmiente
cerca de mi cabaña forestal de sueños
y cubre con susurros las cicatrices fértiles de la garganta terrestre.

También es cierto que disfruto contemplar el carbón de la tarde,
cuando el enorme sol de antifaz amarillo se viste de ausencia,
se hunde a breve distancia sobre la tenue luz del moribundo día,
tras las arenas grises de las nubes
para teñir otros horizontes con su liturgia dorada.

Algo se desnuda de suspiros en mi alma entera madura de versos,
y anochece la alborada de un silencio, hecho de arcilla, por la estrecha rendija
de mis ojos.

Un súbito temblor me abriga, me sosiega en la cresta del sentido
como la serenata de un rocío de mariposas sobre una flor en las praderas.

Me vuelve incienso en resonancia, orlada de un remanso de fuego
crepuscular.

Mientras escucho resbalar un vapor de luna por entre las canteras
mitológicas del mar,

me deslizo a lo largo de esos mismos rayos de luna que miraron todas mis ancestras,
el mismo brillo vespertino de plenitud de luna que contemplé en mis vidas pasadas:
de matrona, de bruja, de tuareg, de cimarrona, de pantera, de tierra, de selva, de laguna.
la misma luna que me ha acompañado en tantas danzas uterinas de eclipse hormonal
y en tantas menstruaciones adheridas a las paredes de mi vulva-sapiens
[como moléculas de verbo rojo].

Contemplo esa misma luna que me mira en su ejercicio especular,
y que me espiará por siempre con su rostro de lienzo luminario desde su balcón celestial
hasta el día que muera.

En ese punto escucho la sedosa voz interior, tan íntima, tan leal, tan elocuente;
descubro con el palmo a palmo cómo la honda armadura de mi piel arcana se entreteje de vibraciones.

Un coro ha comenzado ahora:
escucho ruidos, ecos y melodías sonoras de un violín acompasado de palomas;
vuelan mis pensamientos con alas de cedro,
cruzan los océanos errantes de la mirada, atraviesan los brocados del aire acariciando mis oídos.

• • • •

Una ligera sensación a recuerdo lejano se constela como un átomo de tiempo
en el estero húmedo y esponjado de la memoria
como si cayera desde gran altura del pentagrama infinito.

Me pregunto: ¿qué tipo de sistema medular viaja por la órbita de los planetas
y traslada en su velocidad cuántica pentagramas de electrones,
de punto en punto, uniéndolo todo como un vórtice espiral que acaba aquí
en mi vientre?

Adivino entonces el armazón sintáctico que sostiene las márgenes del
firmamento,
las bifurcaciones que aritméticamente me funden en su materia cósmica.

Creo que lo he comprendido todo en un instante de golpe:
hay una pulsación primordial que nos ancla al nido de la vida,
por eso, las más ligeras contemplaciones del universo nos hacen estremecer
como el cosquilleo espiritual de un lucernario de estrellas.

Y bajo el parpadeo de la noche-caoba sentimos que la más grande
constelación de los misterios
yace justo en el reflector de nuestras pupilas de mujer.

JUAN CARLOS MESTRE
(Villafranca de Bierzo, León, España, 1957-)

LIBÉLULA

Yo tenía una libélula en el corazón como otros tienen una patria
a la que adulan con la semilla de los ojos. Verdaderamente
las especies de la verdad son cosas difíciles de creer,
extraños seres petrificados en la ternura como benignos nódulos
en la perfección de los huesos. En aquel tiempo
yo tenía el sueño de una libélula entre los juncos del corazón.
Cansadas como paraguas cerrados recogía las maderas auditivas
de un mar inexistente y con ellas construía algo parecido a una casa.
En aquellos días algo parecido a una casa eran las conversaciones,
palabras relacionadas con la pestaña premonitoria, gatos en los cerezos.
Yo desconocía los vínculos y toda oscuridad era para mí un obsequio,
un rumor de la eternidad que se prestaba como cuerpo desnudo a mi mano.
No era la boca del amor la que respiraba ese óxido, sino la imaginación
del amor como un sastre con pantalones verdes el día de la felicidad.
Verdaderamente las especies de la verdad son cosas difíciles de creer,
la ilusión del hombre es una luz que llega desde lo desconocido
mas no es él el dueño de esa invención sino el ruido de un rumor prestado,
la cámara del que guarda su placer en ella.

. . . .

Yo tenía la costura de una libélula en el corazón
pero las hojas cerebrales hacían crecer mis manos hacia dentro
en busca de una palanca con la que desalojar la piedra del miedo.
Sin esfuerzo comencé a llorar al revés, a confundir los sentidos
que guían la gota gramática hacia una lengua extranjera.
Antes que me tomaran por un extraño ya que yo no era el dueño de esa invención
me alejé del optimismo de ser entendido por más de dos
y comencé a oír mis propias palabras como martillazos retumbando en un espacio vacío.
Era como si el tiempo hubiera dejado de durar,
era como si todas las obras imaginadas por un ciego se derritiesen al tacto,
como si la langosta hubiera descendido sobre los campos del espíritu.
Yo solo tenía una libélula en el corazón como otros son hermanos del vértigo
y llevan la aorta de las constelaciones acogida en sus sienes.
Está bien, las especies de la verdad son cosas difíciles de creer,
es probable que la invisibilidad y estos hechos
solo guarden relación con una libélula.



El presente libro compuesto en caracteres
EB Garamond, se terminó de imprimir en el mes de
noviembre de 2023 con el aval de la Alcaldía de Funza
y el Centro Cultural Bacatá.



"La Antología de poesía *Cartografías del Silencio* es un viaje a través de las profundidades de lo humano, documentación de una excursión por los senderos de la imaginación y la estética de las palabras. En estas páginas se encontrará una selección de poemas cuidadosamente forjados y elegidos, piezas únicas con un amplio espectro de experiencias, donde exploramos la belleza de lo cotidiano, el ritmo, las imágenes y las polifonías de voces afinadas desde distintas latitudes y orillas."

AURA GARCÍA FONTECHA
Coordinadora Escuela de Literatura
Centro Cultural Bacatá



"Escribe solo aquello que sea más valioso que el silencio", bajo esta premisa de la sabiduría oriental surgió el nombre del taller de poesía Cartografías del silencio y también parte de sus objetivos esenciales: ser un espacio de aprendizaje colectivo del oficio y la artesanía de la palabra, escenario para el intercambio de experiencias creativas sobre el habitar estético del universo y la construcción de obras representativas de nuestro entorno local con la lírica como herramienta principal.

El silencio aquí no es vacío, es un universo de posibilidades que combinamos hasta dar forma a la luz del lenguaje, el silencio como acto contemplativo hecho infinitas posibilidades de significación. El autor escribe el poema, pero es el lector el que le da vida a su poesía, estamos ante una galería de voces que nos convoca a fundirnos en su sinfonía, a llevar la batuta en una orquesta de silencio en la que el instrumento musical más importante es el que estás interpretando, la imaginación.

Jorge Valbuena
Director del Taller de poesía Cartografías del Silencio
Nivel Avanzado (2020-2023)
Escuela de Literatura



CONCEJO MUNICIPAL DE FUNZA
MARQUÉS DE SAN JORGE
FUNZA CENTRO CULTURAL BACATÁ
FUNZA ciudad líder

Material de distribución gratuita, prohibida su venta o comercialización.